

La transversalidad del periodismo: conocimientos básicos de epidemiología

María del Carmen Méndez Santos*

CASINO, GONZALO Y ESTEVE FERNÁNDEZ (2015): *Epidemiología para periodistas y comunicadores*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve; 94 pp. ISBN: 978-84-942571-6-2. Consulta en línea previo registro gratuito: <http://www.esteve.org/cuaderno-epidemiologia/>



Querido lector: permítame empezar esta reseña pidiéndole su colaboración. Cierre los ojos y piense en las primeras palabras que se arremolinen en su mente que se asocien con el concepto de «epidemiología». Probablemente le habrán venido a la cabeza: epidemia, pandemia, enfermedad, contagio, control, ¿ébola?, ¿gripe aviar?...

Merece la pena reflexionar sobre por qué son estas y no otras las ideas que nos evoca la palabra epidemiología. Si exceptuamos a los expertos, el resto de los mortales nos relacionamos —en líneas generales— con información sobre

cuestiones tan técnicas a través de los medios de comunicación, que normalmente nos ofrecen impactantes titulares que nos generan sentimientos encontrados.

Cuando hay un gran *boom* informativo, las noticias se suceden con una velocidad vertiginosa y casi nos obliga —a los periodistas y a los lectores— a hacer un cursillo acelerado en esta o aquella enfermedad o tema de interés epidemiológico. El desconocimiento nos solivianta y todos buscamos más artículos, más detalles, etc. No siempre, pero, en algunas ocasiones, se afronta la labor informativa de un modo un poco frívolo o alarmista y no muy estricto científicamente hablando; lógico, en cierta medida, teniendo en cuenta que los periodistas no son especialistas, que buscan comunicarse con el público no formado en el campo y que, como decíamos, el tiempo apremia en las redacciones.

Sobre este aspecto reflexiona brillantemente Gonzalo Casino, coordinador y ponente de esta publicación, en el primer trabajo —del total de ocho de que consta— que nos encontramos en esta obra y que abre la puerta a un sinfín de cuestiones apasionantes como: ¿cuál es el papel del periodista y del comunicador ante los temas relevantes que se presentan sobre epidemiología?, ¿cómo se debe abordar la información sin caer en el sensacionalismo?, ¿cómo explicar qué es la epidemiología?, ¿cómo interpretar las estadísticas?, ¿cómo evitar sesgos cuando se redacta?, ¿cómo explicar la relevancia de la epidemiología desde un punto de vista global para la sociedad hasta la parte que nos afecta como individuos?, ¿cómo detectar un buen estudio que sea realmente relevante?, ¿qué falacias sobre la epidemiología debemos conocer para evitar caer en ellas?, ¿cómo y dónde puede un periodista contrastar los datos?, ¿qué lugares de referencia se deben tener en cuenta?

A lo largo de las páginas de este cuaderno encontramos respuesta a esta y a otras muchas cuestiones. Todos los apartados están redactados de una manera muy didáctica y con incontables ejemplos para que el lector digiera y asimile la información de la mejor forma posible. Esta capacidad pedagógica es especialmente valorable en el capítulo dedicado a la estadística, dado que el tema es denso y de una complejidad alta. En él se tratan de aclarar los conceptos básicos como *riesgo*, *odd*, *tasa*, *incidencia*, *prevalencia*, etc., para evitar que las informaciones cuantitativas sean malinterpretadas y esto dé lugar a una conclusión simplificada, exagerada o sencillamente errónea por parte del periodista.

Asimismo, es muy destacable el apartado de Miquel Porta Serra dedicado a cómo todos aquellos detalles teóricos e «invisibles» se materializan y se filtran en nuestra vida cotidiana —como los CTP y otros tóxicos que nos rodean—. Esto cumple con otro papel fundamental de esta publicación, que es

* Centro de Linguas, Fundación Universidade de Vigo (España). Dirección para correspondencia: macms@uvigo.es.

sensibilizar al redactor del papel social que desempeña para que haga consciente a la población también de los efectos más crónicos que desechamos de nuestras preocupaciones diarias, dado que la ignorancia da la felicidad y esta actitud nos permite seguir adelante como individuos.

Nuestra perspectiva crítica va evolucionando a lo largo de las páginas y, cuando nos encontramos el capítulo de Esteve Fernández dedicado a las falacias en la investigación epidemiológica, ya hemos sido capacitados en buena manera para filosofar sobre aquellos estereotipos que están socialmente extendidos y que condicionan nuestra actitud lectora y la de los periodistas. Acercarse a disquisiciones sobre si el tamaño muestral siempre ofrece mejor calidad de resultados, si la cantidad de evidencia es un síntoma de éxito o si las publicaciones en revistas consideradas en este o aquel índice como prestigiosas siempre garantizan que los trabajos sean impecables, es muy formativo e inspirador.

Además de las ponencias de los expertos de las que ya hemos descrito algunos detalles, al final de la obra podemos leer una crónica reflexiva sobre la jornada que fue el germen de esta publicación con una valoración que completa y cierra el núcleo narrativo. Este cuaderno nos ofrece, también, un resumen de ideas clave de todos los artículos presentes, a modo de vademécum en el que tras una lectura rápida podemos hacernos una idea de las conclusiones más trascendentales. Quizás un lector poco experto podría comenzar por aquí para tener,

en primer lugar, un panorama general y seleccionar lo que desea leer o en qué orden. Como colofón nos encontramos con un glosario con el que se ha rematado la obra, muy acertadamente, dado que sirve de consulta para aclarar y ampliar cuestiones terminológicas sobre tecnicismos que hallamos durante la lectura.

Los coordinadores de este cuaderno han hecho una labor encomiable al reunir en estas páginas las presentaciones y el debate que tuvieron lugar durante la Jornada sobre epidemiología para periodistas y comunicadores organizada por la Asociación Española de Comunicación Científica y la Fundación Dr. Antonio Esteve el 12 de junio de 2014 en la Asociación de Prensa en Madrid. Los objetivos de dicha jornada estaban claros: formar y ofrecer un lugar de consulta para periodistas y comunicadores cuando se enfrenten a noticias sobre esta especialidad. Obviamente, el esfuerzo por compilar las ponencias y presentarlas como cuaderno es muy de agradecer, ya que, tal y como los mismos editores señalan, acerca este conocimiento a un público mucho más amplio que el que estuvo presente en el evento.

Este libro tan relevante en su campo cumple los objetivos que nos marca en la presentación y, además, sirve tanto para formar al periodista sobre cómo tratar estas noticias con el fin de ser más preciso y exacto en los contenidos que transmite, como, incluso, para nosotros, como lectores, para consumir más adecuadamente la información.

